

## **REVISTA “UNIVERSUM”**

**Universidad de Talca**

### **FRANCESES EN MAGALLANES**

**Jorge Núñez (\*)**

El profesor J. Núñez, académico del Depto. de Historia y Geografía de la Universidad de Talca, nos entrega una interesante contribución sobre la presencia de colonizadores franceses en el extremo austral de nuestra geografía. En un documentado análisis el autor destaca las características pioneras que tuvo la colonización extranjera de Magallanes, apoyadas por los gobiernos de la época a través del Ministerio de Relaciones Exteriores y Colonización.

Según las fuentes consultadas, la llegada de franceses a Magallanes es temprana, por cuanto ya en el censo de 1859 se detecta la presencia del primer francés avecindado en Punta Arenas. La mayor ola migratoria llega al confín austral en 1872, cuando se asientan unos trescientos franceses procedentes principalmente de Montevideo y Buenos Aires. La mayoría de éstos habían participado en la La Commune de París, por lo que se trataba de deportados de origen urbano.

La actividad de estos inmigrantes, junto a otros compatriotas, es de fundamental importancia en lo que sería el reconocimiento y exploración magallánica. No menos importante que lo anterior será su decisivo concurso en la puesta en actividad de los sistemas de transporte regionales, en las actividades de comercio y servicios, en el incipiente desarrollo urbano local, en la explotación carbonífera y aurífera y en la puesta en producción de la estepa magallánica con la actividad ovejera como base productiva, clave hasta nuestros días de la economía agraria regional. El trabajo del Prof. Núñez fue presentado por su autor en las Séptimas Jornadas de Historia de Chile, celebradas en la Universidad de Talca en noviembre de 1987.

**(\*) Departamento de Historia y Geografía, Universidad de Talca.**

## **I Introducción**

Al mediar el siglo pasado, el solitario penal militar se convertiría en centro de una floreciente actividad económica animada por el afianzamiento de la agricultura y crianza de ganado; la caza y tráfico de pieles; la explotación de lavaderos de oro y yacimientos de carbón de piedra y la navegación de cabotaje. La presencia temprana de europeos contribuyó en gran medida a esta generosa epopeya en los umbrales antárticos, a la vez que

acentuó la soberanía nacional en un territorio periférico, objeto de una secular disputa limítrofe.

En esta tarea ocuparon un lugar destacado los franceses, que arribaron espontáneamente al conjuero de oportunidades nuevas o en circunstancias dramáticas después de los sucesos de la Comuna.

Jean-Pierre Blancpain en su interesante ensayo "Francia y los franceses en Chile" hace una ligera referencia a los galos en Magallanes; curiosa omisión, si consideramos que tempranamente estos participaron en el comercio y la explotación de hinterland de Punta Arenas, aportando su talento y su coraje, junto a cientos de inmigrantes dálmatas, alemanes, españoles y otros. Edmundo Marechal, primer fotógrafo de la colonia, Adrián Drappeaux, boticario y Francisco Aubry, panadero, fueron la avanzada de una presencia perdurable.

La microregión de Última Esperanza fue explorada y valorada por británicos... y franceses como Francisco Poivre, Jorge Meric, Paul Lemaitre, Alban Ladouch y Alcides Laforet, primer poblador del futuro Puerto Natales. Otros, como Willems y Rousson recorrieron el interior de Tierra del Fuego entre 1890 y 1891. Años más tarde, al fundarse legalmente Porvenir, figuraban entre sus vecinos los galos Aimée Domange, Pedro Larrandart, Carlos Luchet, J. Monet y Julio Rabignet.

En fin, el aporte de los franceses fue significativo en la integración de Chile Austral y prácticamente ninguna actividad pionera le fue indiferente. Su energía e iniciativa fue importante en la creación de esa "síntesis de tierra y gentes" que es hoy Magallanes.

## **II Presencia francesa en el extremo austral**

Desde la fundación de Fuerte Bulnes en el estrecho de Magallanes, se inicia en nuestro país una dinámica poblacional que consolidaría un "frente pionero en el confín del mundo".

El elemento chilote, desde ese primer intento colonizador, será imprescindible en una región señalada por condiciones climáticas extremas, un paisaje desolado y una situación marginal que apenas ha variado.

El segundo censo de la colonia magallánica fue realizado en Enero de 1859, por el gobernador Jorge Ch. Schythe. El recuento señaló un "total de 191 vivientes", incluyendo trece extranjeros<sup>1</sup>. Entre estos debemos suponer a Guillermo Freyse, carpintero de profesión, contratado en Val paraíso el año anterior por el mismo gobernador. Sería el primer francés avecinado en Punta Arenas. En documentos anteriores al censo figura un Pedro Drusdau, aunque no se especifica nacionalidad.

---

<sup>1</sup> Archivo Ministerial del Interior. **Correspondencia Colonia de Magallanes**, 1859. Archivo Nacional.

Hacia fines de 1870, el nuevo gobernador Oscar Viel informaba al Ministerio de Relaciones Exteriores y Colonización sobre el aumento sustancial de la población que alcanzaba ya a 626 almas. Había entonces siete europeos incluyendo al galo Miguel Gillet.

Por esa misma época ya están establecidos en la pequeña villa Edmundo Marechal, primer fotógrafo de Punta Arenas; Adrián o Adriano Drappeaux, boticario y M. Aubry, panadero.

Mientras tanto una febril actividad diplomática animaba a las cancillerías de Chile y Argentina en torno a supuesto (o fundamentados) derechos sobre la América Austral. La región patagónica fue escenario de una silenciosa controversia en procura de posiciones que afirmaran ventajosamente el dominio de las naciones interesadas en los territorios cuestionados.

El ministro Adolfo Ibáñez visitó la colonia en 1873 y aconsejó a Viel efectuar actos posesorios efectivos, en respuesta a sospechosas exploraciones y navegaciones de agentes argentinos. Luego de una breve incursión a Río Gallegos el gobernador Viel -por instrucciones confidenciales del canciller- solicitó la colaboración de colonos para fundar un establecimiento en el lugar, sobre la costa atlántica. Un francés, Celestino Bousquet (ex-communard) y dos peones asumieron esa misión, permaneciendo más de un año en la caleta. Al retornar a Punta Arenas, en 1875, se les informó que no era aconsejable volver al puesto avanzado. Se puso fin así a la primera fundación de Río Gallegos.

Las autoridades trasandinas, sin embargo, continuaron su política de hechos consumados. En 1872 otorgaron concesiones a dos franceses, Ernesto Rouquaud y Leandro Crozat de Sempére para fundar colonias agrofábricas en la desembocadura del río Santa Cruz, Crozat traspasó posteriormente la propiedad a su compatriota.

Rouquaud efectivamente se trasladó con su familia y numerosos operarios al lugar. El aislamiento y la pobreza de la pesca lo convencieron del fracaso de su empresa debiendo, en una oportunidad pedir auxilios a Punta Arenas. El gobierno de Chile estimó oportuno un acto de soberanía y envió a la corbeta "Abtao" a reconocer el estuario del río y el cañadon "Los Misioneros", realizando el primer sondeo de esa bahía.

Rouquaud intentó todavía el tráfico con los indígenas y la introducción de ganado vacuno desde las Malvinas; éste pronto se convirtió en cimarrón. Abandonado por el gobierno argentino y sus protectores volvió a Buenos Aires. Los últimos colonos que le acompañaban se radicaron en Punta Arenas.

En 1872 llegaron a Magallanes cerca de trescientos franceses procedentes de Montevideo y Buenos Aires. El Ministro de Chile en esta última ciudad, Guillermo Blest Gana, los envió directamente a Viel, quien los acogió con beneplácito. En su mayoría

habían participado en La Commune de París, por lo tanto eran deportados y provenían de un medio urbano. La población de la colonia subió a cerca de 1.145 habitantes.

La identificación de estos ex-communards es difícil, pues muchos ocultaron su verdadera identidad o alteraron la fecha de su salida para presentarse como simples emigrantes; en todo caso sabemos que en Punta Arenas permanecieron junto al mencionado Celestino Bousquet, Francisco Poivre, Francisco Arnaud, Jorge Méric (estanciero luego e introductor de la ficha salario en sus propiedades) Eduardo Lamiré, Julio Cordonier, Luis Bonvalot, Alfredo Joigneaux, Abel Guillaume y M. Levinière (descubridor de oro en el Río de las Minas).

Sin duda la personalidad más relevante de esta migración es Hilario Bouquet. Veterano de la guerra franco-prusiana, fue expulsado del ejército francés por motivos disciplinarios; luego participó en el movimiento de La Comuna, con el grado de Comandante. Llegó a Chile junto a un grupo de alsacianos.

Bouquet fundó la Sociedad Carbonífera de Magallanes que contó entre sus accionistas al canciller Adolfo Ibáñez. Según Vicuña Mackenna regresó a Francia obteniendo un préstamo de veinte mil francos del senador General d' Andleau que perdió en un casino en Montevideo<sup>2</sup>.

El mismo año de su arribo exploró la zona entre el Estrecho de Magallanes y el río Santa Cruz, costa Atlántica y precordillera. Antes, otro francés, Julio Fluchart, había reconocido las llanuras desde la ciudad de Punta Arenas a las nacientes del río. Bouquet solicitó una extensa concesión para establecer la "Colonia Franco Chilena del Sur" con sus paisanos, pero el gobierno no accedió por razones de política internacional.

Al estallar la Guerra del Pacífico, Hilario Bouquet se enroló como voluntario junto al alsaciano Kremer y el parisino Vigneaux alcanzando la jerarquía de Teniente Coronel del batallón Cazadores del Desierto. Fue el extranjero de mayor graduación en el ejército. Herido en Tacna fue trasladado a la capital y volvió al Perú. Después de la batalla de Miraflores participó en la expedición Letelier a las sierras. Sometido a un consejo de guerra se le envió a Chile, falleciendo en un hospital en Valparaíso. Por iniciativa del canciller Ibáñez sus restos fueron inhumados con honores en el Cementerio General<sup>3</sup>.

No existe constancia documental sobre el destino de otros ex-communards... la mayoría de ellos abandonó la colonia, ante la hostilidad manifiesta del gobernador Dublé Almeyda.

---

<sup>2</sup> Apuntes para la biografía de Don Hilaría Bouquet. **Archivo Vicuña Mackenna. Archivo Nacional.**

<sup>3</sup> Benjamín Vicuña Mackenna: "El álbum de la Gloria de Chile". Editorial Vaitea. Santiago, 1977 - pág. 497 y siguientes.

En noviembre de 1873 desembarca en Punta Arenas, Eugenio Pertuiset, rocambolesco personaje que realizaría la primera expedición del territorio fueguino. Explorador, espiritista, "hombre de letras" y comerciante de armas, tuvo en Lima evidencias de un tesoro incaico, a través de una medium, quien finalmente lo ubicó en el Estrecho de Magallanes.

Pertuiset, sugestionado por la riqueza y el ocultismo, tomó contacto, en 1872, con autoridades nacionales (entre ellas ministros y el propio Presidente Errázuriz) quienes le ofrecieron amplio apoyo a su pretendida expedición "científica" a Tierra del Fuego. La actitud gubernamental es explicable, pues entonces Chile impulsaba cualquier iniciativa que ampliara el espacio soberano en el extremo austral.

El gobernador Viel recibió instrucciones para colaborar con Pertuiset y sus hombres, poniendo de inmediato a su disposición la corbeta "Abtao", de estación en Punta Arenas.

El derrotero seguido por el extravagante aventurero era improvisado diariamente, lo que ya despertó sospechas; además entre sus voluntarios no aparecía ninguno con probada capacidad técnica o científica. Después de algunos meses de derivar por las costas fueguinas, la expedición se declaró fracasada cuando las deserciones no pudieron evitarse. Pertuiset volvió a Valparaíso y luego en Santiago solicitó concesiones de tierras para colonizar, por un total de cuarenta mil hectáreas, que le fueron cedidas por decreto de 18 de marzo de 1874.

León Moulinier, lugarteniente de la aventura, quedó en Puerto Wiles (isla Dawson) para iniciar los planes de colonización y alentar a algunos optimistas, pues la mayoría de los expedicionarios había regresado a Francia y otros estaban radicados en Punta Arenas (se conocen los apellidos de tres: Loulinier, Marzalin y Derué).

Mientras tanto Pertuiset continuó viaje a Francia donde buscó capitalistas para interesarlos en su empresa fueguina. No regresaría jamás. En 1877 publicó un pequeño memorial con sus andanzas, describiendo épicos encuentros con "antropófagos"<sup>4</sup>. Estas fantasías debieron ser desmentidas por agentes chilenos en Europa, pues fueron divulgadas en países francoparlantes, atemorizando a potenciales emigrantes.

A fines de diciembre de 1873, el vapor **Luxor** de la compañía alemana Kosmos, trajo a Punta Arenas cincuenta colonos, en gran porcentaje británicos y franceses.

En 1877 la pequeña colonia fue conmovida por los trágicos hechos conocidos históricamente como "el motín de los artilleros" y protagonizado precisamente, por la

---

<sup>4</sup> "Le Trésor des Incas a la Terre de Feu" - aventures et voyages dans l'Amérique du Sud - E. Dentu, Libraire-éditeur. París, 1877.

guarnición de Artillería de Marina que custodiaba a relegados y desertores, enviados desde el resto del país.

En los partes oficiales figuran como heridos Alejandro Lelong y Adrián Druppeaux. En el sumario iniciado por la justicia militar testificaron también dos franceses, Francisco Aubry y Augusto Guillaume, herrero, cazador de avestruces y comerciante en las pampas patagónicas. Posteriormente adquirió una estancia en las cercanías de la villa.

Armando Braun M. hace una novelesca relación de los acontecimientos en su ensayo "El Motín de los Artilleros", donde incluye un plano de Punta Arena de 1877, identificando entre los vecinos a los franceses Francisco Arnaud, Adrián Drappeaux, Francisco Roux, Francisco Aubry, Edmundo Marechal, Juan Vigneau, Etienne Girard y Juan Lemaitre<sup>5</sup>. Fuera de la población -debemos suponer- se hallaban establecidos, Eduardo Lamiré, ex-communard, llegado en 1875 y los hermanos Justino y Carlos Roca que lo hicieron al año siguiente.

En 1877 el jefe político de la colonia, sargento mayor Diego Dublé Almeyda, recomendó la explotación de ovinos como una alternativa a la incierta agricultura regional. Ese año se trasladó a las islas Malvinas donde adquirió trescientas cabezas que vendió al comerciante anglofrancés Enrique Raynard. Otros colonos instalaron partidas, con variada suerte, en campos cedidos para ese objeto: Marius Andrieu lo hizo en las pampas de San Gregorio, y logró interesar a sus compatriotas Paul Huzeau, Guillermo Darquier y Francisco Roux. Luego solicitaron arrendamiento de pastizales, N. Dasquier y N. Roux.

Andrieu, junto con Diego Dunsmure y José Menéndez, formó una sociedad (1878) a fin de recuperar restos de naufragios en los canales. Su aporte a la nueva y original empresa fue el pequeño vapor "Toro" que más tarde vendería a la Armada de Chile.

A fines de 1878 el nuevo gobernador Carlos Wood levantó censo de pobladores. Los franceses alcanzaban a 46 individuos. En el lapso 1873 - 1877 estos eran 44; entre 1878-1882 disminuyeron a 14 y entre los años 1883-1890 sólo permanecían 20, según una investigación censal realizada por Mateo Martinic B.<sup>6</sup>

Hacia 1893 el gobernador Manuel Señoret preocupado por consolidar la soberanía nacional en los valles de Última Esperanza, extendió el frente colonizador hacia esa microrregión. El excapitán de la marina alemana Hermann Eberhard, elevó una petición para obtener tierras allí y junto con otros compatriotas y algunos británicos y franceses dio comienzo a la explotación ganadera y forestal del hinterland magallánico.

---

<sup>5</sup> Armando Braun M. "El Motín de los Artilleros" Editorial Francisco de Aguirre - Santiago-Buenos Aires, 1972; pág. 178.

<sup>6</sup> Maleo Martinic B.: "origen y evolución de la inmigración extranjera..." Anales del Insto, de la Patagonia volumen VI 1975; pág. 40.

La primera exploración de este territorio la realizaron el inglés William Greenwood y el gallo Francisco Poivre en 1866.

Jorge Méric -ya mencionado- hizo un reconocimiento en Ultima Esperanza, a comienzos de 1894, desde las Llanuras de Diana al Lago Balmaceda. Méric se convirtió en un rico estanciero y ex portador de lana merino.

Entre los pioneros de este nuevo frente figuraron Paul Lemaitre y Alban Ladouch, propietarios en río Tranquilo y Francisco Arnaud, vecino de la colonia, que obtuvo una parcela por subasta en la franja costera. Luego la vendería a la empresa maderera Kark y Co.

Alcides Laforest se estableció en la desembocadura del río Natalis, donde levantó un pequeño hotel y una carnicería, siendo así el primer poblador conocido del futuro agrupamiento urbano.

La enigmática Tierra del Fuego, apenas fue reconocida en sus costas por el pintoresco Pertuiset. En 1879, el teniente de la Armada, Ramón Serrano Montaner realiza la primera evaluación científica del territorio, entregando luego un detallado informe al gobierno central. La incursión reveló la existencia de ricos placeres auríferos que animaron a cientos de hombres a la búsqueda del oro.

La prospección de los yacimientos reveló, marginalmente, la potencialidad de las llanuras fueguinas para sostener una masa ganadera, por sus inmensas praderías y la disponibilidad de aguas superficiales.

Dos franceses, Willems y Rousson, recorrieran el interior de la isla entre 1890 y 1891. Luego Adrián Eduardo Soury, Juan Lecocq y Emilio Gosselin pidieron terrenos en la costa norte de Bahía Inútil a fin de introducir ganado lanar, ofertando instalar colonos franceses. Su solicitud no fue tramitada, al parecer por influencia de José Nogueira, personaje con excelentes vinculaciones a nivel de gobierno (1889).

En 1894 se otorgó el status de ciudad a Porvenir, puerto fueguino en el estrecho, surgido de la agrupación espontánea de colonos. En las comunicaciones oficiales entre 1892 y 1900, figuran como vecinos radicados allí, Aimeé Domange, Pedro Larrandart, Carlos Luchet, J. Monet y Julio Rabignet, este último de profesión minero.

Aparte del oro, el subsuelo austral encerraba otras riquezas. Yacimientos carboníferos eran explotados con métodos artesanales desde 1870. Al comenzar este siglo se invirtieron capitales en numerosas explotaciones y un visionario olvidado, el gallo Alejo Marcou, alentado por el hallazgo de esquistos bituminosos, se empeñaba en detectar depósitos petrolíferos., que sólo cuarenta años más tarde serían prospectados por la entidad estatal ENAP.

La fiebre del oro desbordó las posibilidades de los arroyos fueguinos y en 1890 ya se encontraban en la isla del Beagle, no menos de trescientos mineros laborando arenas auríferas. Victoriano Baratau, armador, realizaba cabotajes entre Punta Arenas y las islas, aprovechando la movilización de recursos humanos. Otros, como Eugenio Bois de Chesne y Leopoldo Bourgade, junto a Fabían Martínez, subastaron el arrendamiento de Lennox y tierras insulares para dedicarlos a la ganadería. El proyecto no se concretó. Antes, en 1904, Bois de Chesne con Santiago Edwards y Gonzalo González, recibió autorización para iniciar la pesquería industrial de ballenas y construir instalaciones en islas de la costa fueguina. La "Sociedad Austral de Pesquería" se instaló legalmente en 1906, pero fue liquidada dos años después, por problemas financieros.

En el año señalado, otro francés, Julio Konigwerther formó una sociedad con José Parinovic para cazar y beneficiar cetáceos en mares prepolares. La concesión fue cedida por Horacio Zañartu y otros.

Al finalizar el pasado siglo se intensifica la vida social en Punta Arenas y surgen numerosas colectividades de cariz solidario o nacional, entre ellas la Societé Francaise de Secours Mutuels, a la que accedieron belgas y suizos de lengua gala. Fue animada por Juan Blanchard, Antonio Beaulier, Ernesto Detaille, José Robert y Francisco Poivre<sup>7</sup>. En 1906 se fundaba la Pompe France y en 1919 el exclusivo Círculo Francés.

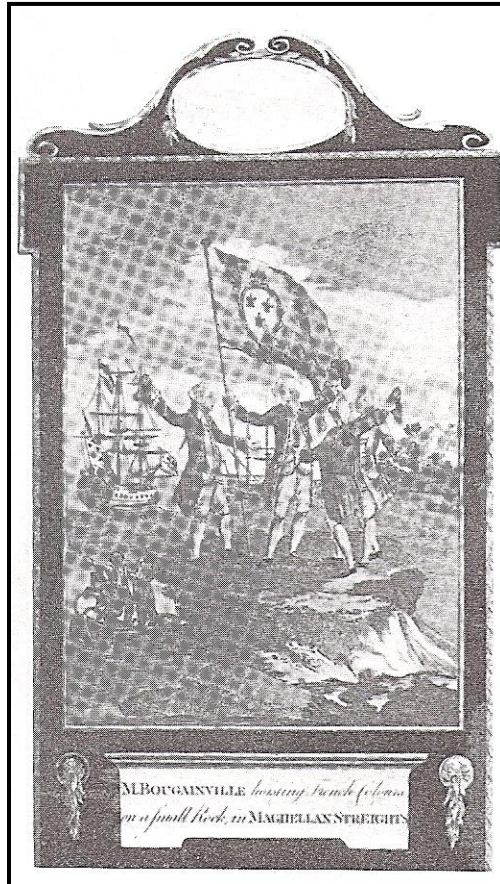
El comercio urbano fue también un atractivo para estos inmigrantes, que en verdad habían iniciado cuando la ciudad era aún una triste guarnición disciplinaria. Al comenzar la centuria la prensa local anunciaba al Hotel France, de Ulises Labat y Hotel Comercio de Charles Bardin; la Farmacia Francesa de José Robert; Chanfreau y Cía. "agentes de embotelladores nacionales y extranjeros" y al Nuevo Restaurante de Ferdinand Garnier<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> Fco. Poivre llegó a Magallanes en circunstancias dramáticas. Explorador, estanciero y comerciante, logró prosperar y ampliar sus empresas incluso a la Patagonia argentina.

<sup>8</sup> "**The Magellan Times**". Tomo correspondiente a 1915. Sección Periódicos. Biblioteca Nacional.





*El navegante Bougainville "izando los colores franceses en una pequeña roca en el estrecho de Magallanes", anticipando en casi un siglo lo que sería la presencia francesa en la zona.*

### Bibliografía

Braun Menéndez, Armando: **"El Motín de los Artilleros"**, Editorial Francisco de Aguirre; Stgo.-Buenos Aires, 1972. **"Pequeña Historia Magallánica"**, Editorial Francisco de Aguirre; Stgo.-Buenos Aires, 1869. **"Pequeña Historia Patagónica"**, Editorial Francisco de Aguirre; Stgo.-Buenos Aires, 1971. **"Pequeña Historia Austral"**, Editorial Francisco de Aguirre; Stgo.-Buenos Aires, 1971.

Martinic Beros, Mateo: **"Presencia de Chile en la Patagonia Austral"** 1843-1879, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1970. **"Crónica de las Tierras del Sur del Canal Beagle"**, Editorial Francisco de Aguirre; Stgo.-Buenos Aires, 1973.

Pertuiset, Eugenio: **"Le Trésor des Incas a la Terre de Feu" aventures et voyages dans l'Amérique du Sud**, E. Dentu Libraire-éditeur; Paris. 1877.

Vergara Quiroz, Sergio: **"Economía y Sociedad en Magallanes"**, 1843-1877, Cuadernos de Historia N° 3, Facultad de Ciencias Sociales, Depto. de Historia, Universidad de Chile; Santiago, 1973.

Vera, Robustiano: **"La colonia de Magallanes y Tierra del Fuego"**, 1843 1897, Imprenta de la Gazeta; Santiago, 1897.

Vicuña Mackenna, Benjamín: **"El Álbum de la Gloria de Chile"**, Editorial Vaitea; Santiago; 1897.

## Archivos

Archivo Vicuña Mackenna - Legajo 23 - 24 Archivo Nacional.

Archivo Ministerio del Interior - Correspondencia Colonia de Magallanes 1859. Archivo Nacional.

Periódico "The Magellan Times" - Colección correspondiente a 1915.

Sección Periódicos. Biblioteca Nacional.

## Artículos

Martinić B., Mateo: "**Reconocimiento geográfico y colonización de Última Esperanza**" 1870-1910 en Anales del Instituto de la Patagonia Volumen V N° 1 y 2, año 1974. "**Origen y evolución de la inmigración extranjera en la Colonia de Magallanes entre 1870-1890**". En Anales del Instituto de la Patagonia Volumen VI N° 1 y 2, año 1975. "**Sociedad y Cultura en Magallanes**", 1890-1920 en Anales del Instituto de la Patagonia, Volumen XII, año 1981. "**Panorama de la colonización en Tierra del Fuego, entre 1881 y 1900**" en Anales del Instituto de la Patagonia, Volumen IV N° 1 y 3, año 1973.

Segall, Marcelo: "**La Commune y los ex-communards en un siglo de América Latina**" en Boletín la Universidad de Chile, N° 109 y 110, Abril y Mayo, año 1971.